



Espacio público, apropiación y sustentabilidad.

El caso del barrio Universitario de Santiago. ¿Una nueva centralidad?

María Inés Ambao; Gabriela Marat



ESPACIO PÚBLICO APROPIACIÓN LUGARES CENTRALES PATRIMONIO ACTIVACIÓN

ABSTRACT: El presente texto se refiere a algunos aspectos del Proyecto de Investigación "Identificando Usos Apropiados del Espacio Público del Barrio Universitario de Santiago" desarrollado por la Universidad Diego Portales durante el año 2008. Se ha estudiado parte del espacio público y su relación con la apropiación de algunos aspectos claves de la identidad del barrio, así como el rol del espacio público en la construcción de un sentido de pertenencia y de un espacio público propio.

El espacio público de la ciudad de Santiago, ha experimentado drásticos cambios en estas últimas décadas, especialmente en relación a su calidad urbana y vigencia ciudadana, siendo éste el lugar de intercambio por excelencia en términos de uso cotidiano se reflejan las dinámicas de la ciudad. Un caso emblemático de este proceso es el barrio universitario del sector poniente de la Comuna de Santiago de Chile.

Esta crisis del espacio público es dada consecuencia de los complejos cambios económicos y culturales que la vida urbana en esta parte del país ha vivido desde los años del boom por la aplicación de la política liberal y por otra, el nacimiento de la inversión privada en terrenos antes reservados tradicionalmente a cargo del estado, siendo uno de ellos la actividad educativa.

En así como el barrio universitario, localizado en el antiguo barrio republicano frente al centro histórico, representa un escenario transformado por la competencia del uso urbano entre dos funciones: de gran dinamismo, la residencial, con la nueva exigencia de equipamiento y clasificación promovida por el municipio, y la educacional, que ha crecido con los nuevos establecimientos de las universidades privadas en ambos casos, señalando las construcciones de viviendas tradicionales de sectores sociales altos y medios, muchas de estas edificaciones son de interés patrimonial, producto de una tradición arquitectónica nacional de la riqueza del siglo del XIX asociada al movimiento humanista de planificación de la ciudad (Plan de Santiago de Fernando Antonio Lascano, 1870).

Si bien es cierto el proceso de desplazamiento residencial del barrio y el deterioro de las viviendas de calidad se han aprovechado oportunamente los entornos de proximidad de estos lugares públicos, el mismo orden del mercado no ha favorecido en los aspectos relevantes, el patrimonio urbano del sitio público de la calle, en las edificaciones antiguas del barrio universitario que por su condición de activo histórico tanto puede significar un valor arquitectónico y histórico como legado de identidad, conjuntamente con un gran heterogeneidad social. Todo ello puede haber sido este espacio público, concebido desde un inicio con un gran carácter urbano y un gran carácter social.

Hoy día la vida del barrio se caracteriza por un bajo nivel de sociabilidad, incompatible entre los 45.000 estudiantes que visitan diariamente el barrio y los residentes (14.700 entre 2005), quienes los visitan, pero establecen escasos vínculos con personas del barrio universitario. Tanto estudiantes como residentes no reconocen un lugar compartido para el encuentro cotidiano, aunque valoran su identidad local.

Mucho estudio confirmó que el espacio público actual, muestra una orientación más o menos alta de personas, pero que al mismo tiempo se caracteriza por fenómenos de segregación de los actores, fragmentación en el uso del tiempo y del espacio, y un grado creciente de degradación de los lugares colectivos.

Si la ciudad es entendida como un lugar social, es decir un hecho material productor de sentido, una concentración de modos de encuentro... es el lugar de manifestación de las posibilidades de interacción. La pregunta es, ¿qué evidencia, significa condensa el espacio público concebido como lugar o sistema de lugares significativos, como heterogeneidad social y como punto de encuentro, a la desorganización del barrio? ¿un barrio puede ser "revertido" sólo por su alta concentración de establecimientos educativos, aunque no existe hacia el territorio urbano parte de un activo diferenciador como agente productor de conocimiento?

Reconocer el barrio universitario como lugar de una ciudadanía compleja, implica evaluar la apropiación de sus espacios públicos para mejorar su sentido, sus acciones y oportunidades de contacto social y la reconstrucción de sus habitantes hacia, el diseño localizar su identidad, su residencia o su trabajo en un lugar común, central y con diversidad de funciones como ésta.

"El lugar de encuentro"
Considerar el espacio público como lugar antropológico es definirlo por su capacidad para incluir el encuentro con otros. Así, hemos interrogado a residentes y estudiantes sobre los lugares más frecuentados para encontrarse y detectar si los espacios públicos que el barrio posee -relevantes por su valor histórico y calidad espacial- son reconocidos como lugares de identidad colectiva (por ejemplo: Avenida República y República, plaza Marat Rodríguez, Club Hípico).

Concluimos que los residentes muestran una evidente falta de identificación compartida del lugar de encuentro, no sólo con estos espacios públicos señalados, sino con ningún otro en particular que pueda llegar a ser un nuevo lugar de encuentro. Los espacios más citados fueron calles y espacios de sociabilidad (avenidas, edificaciones de sectores a seguirlos con amigos), más que lugares de permanencia como los mencionados. Además de los residentes antiguos, se realizaron encuestas a nuevos actores, quienes a su vez coinciden en los nuevos espacios de sociabilidad como modo de vida asociado al automóvil y el estacionamiento privado, no incluye "nuestro tiempo" en la sociabilidad dentro del barrio. Consultados los residentes, por el uso que hacen de los alrededores, resulta la escasa ocupación de la infraestructura de los establecimientos educativos, por parte del estudiante.

Por su parte, los estudiantes (SPU de los alrededores) consideran como lugar profesional para encontrarse su propio centro de estudios y en segundo lugar la Avenida República con un perfil de boulevard, siendo éste el espacio público más compartido por el habitante estudiantil, señalando que en todo caso es el lugar de sociabilidad más usado, pero que encuentra limitaciones o un contraste en los mismos espacios. Sólo un tercio de los ellos reconocen vínculos frecuentes con su país de origen, centro de estudio o universidades del barrio.



Espacio público, apropiación y sustentabilidad.



"El lugar más importante y el centro del barrio"

La pregunta de apropiación de los residentes y estudiantes sobre la calidad de los espacios públicos en cuanto a sostenibilidad ambiental, y la escasa percepción del barrio como calidad reconocible para todos, fue la mayoría de los residentes el lugar más importante en su propia ciudad o calles del barrio más frecuentemente transitadas por ellos, para desplazarse a sus lugares de trabajo, estudio o compras. A su vez para los estudiantes el lugar más importante en su propia ciudad es la Avenida República y la Avenida República es considerada como última opción, denotando un mayor uso de este espacio de encuentro que los residentes, transitado principalmente al momento para llegar a su propia casa o destino.

El centro del barrio desde la percepción de los residentes y estudiantes, está representado por la Avenida República, vía de carácter monumental elevada como posesión patrimonial, con gran concentración de establecimientos educativos y alto flujo peatonal de estudiantes.

Sostenibilidad del espacio público, algunas conclusiones:

"En Chile que los habitantes del barrio despliegan su apropiación de este espacio público, que el bien común en el mismo territorio barrial, no hacen en hechos distintos y no comparten lugares comunes. Las nuevas actividades económicas, especialmente los centros de estudio, son independientes y no tienen relación complementaria en el espacio público, sustentable en un alto de los edificios, hechos edificados. Tales como cultura, entretenimiento, ocio y comercio se comparten con otros usuarios metropolitanos que prefieren sus propios espacios en el barrio. Por ejemplo, en el barrio solo se preparan o se negocia de comida, con pocas actividades de estudio y muchos intentos de las universidades a abrirse a otra franja económica de público han fracasado, lo que explica la alta insatisfacción la instalación de locales de alimentación.

"Por otra parte, la transformación de la estructura de identidad del barrio, sin afectar el alto patrimonio del espacio público, está produciendo un impacto en la calidad de vida del residente o estudiante, especialmente de los estudiantes, ya que el espacio público es vulnerable por la pérdida de su diferenciación de usos, su especialidad y la marca urbana.

"Las dinámicas urbanas del barrio en el territorio producen algunos espacios de actividades positivas, reconociendo el riesgo de producir un aislamiento entre los actores urbanos, de modo que existe el territorio para generar actividades de alta calidad universitaria, elemento diferenciador que podría atraer buenas inversiones al territorio.

"La vitalización de ciertas actividades como uso cultural, recreativo y el desarrollo de nuevas actividades asociadas en horarios complementarios propios de estas experiencias, han sido parte de las políticas de estos últimos 20 años (España, Barcelona, Buenos Aires y otros). El concepto de animación cultural involucra, teatro callejero, conciertos, feria, mesas de café y animación de la vida urbana, lo que implica una vitalización, especialmente de la vida y actividades que promueven la participación con la actividad social.

"Si bien que esta activación requiere la participación del gobierno local y otros actores relevantes con nuevos actores de los actores públicos y privados para hacer factible, nuestro proyecto de espacio público con sustentabilidad económica y social.

